

CRÓNICAS

Partir de lo bien hecho

Jorge Noel Marqués García ¹

Apenas conocí que en la Biblioteca Médica se efectuaría la segunda jornada científica medité: su éxito está garantizado. Alguien puede pensar que mi reflexión estaba “cargada” de un excesivo optimismo o que por el mero hecho de realizarse en esa dependencia las cosas, de antemano, tienen una salida airosa.

Con satisfacción es factible expresar que ni lo uno ni lo otro: sencillamente que cuando el colectivo de la Biblioteca Médica Nacional (BMN) asume un objetivo lo conduce de forma positiva.

Fui testigo de los preparativos prejornada: se intercambiaban sugerencias, surgían diversas proposiciones, se buscaban los detalles que garantizarían la sonrisa de todos.

No faltaron, desde luego, las preocupaciones, los contratiempos, alguna que otra incompreensión; sin embargo, al final del camino ellos avistaban una luz, esa que consiguen los que se empeñan, los que perseveran en pos del triunfo.

Por fin llegó el 29 de junio, el día marcado para la actividad científica, el momento donde quedan detrás las expectativas y aparecen las inapelables realidades.

Esta vez se prepararon y expusieron siete ponencias y dos conferencias encaminadas a un propósito esencial: incentivar la superación del trabajador de la información en aras de mejorar la calidad de los productos y servicios ofertados por la BMN.

Los diferentes temas cautivaron al auditorio; no hubo lugar para las dilaciones. El interés de los participantes creció (junto a los miembros de la BMN acudieron invitados de otros centros y organismos afines) al mismo tiempo que transcurría el evento.

Antes de finalizar la sesión de la mañana aconteció la discusión de los trabajos, con válidas recomendaciones, y se impartió la conferencia *Memorias de un gran descubrimiento cien años después*, a cargo del Licenciado José Antonio López Espinosa.

Elementos escasamente difundidos acerca del sobresaliente hallazgo del sabio cubano Carlos J. Finlay en torno al agente transmisor de la fiebre amarilla, fueron relatados por López Espinosa.

Los irrefutables argumentos de Finlay al identificar al mosquito *Aedes Aegypti* como el vector que propagaba la enfermedad y la trascendente participación del doctor Jesse William Lazear en esos sucesos, fueron dos puntos vitales en la disertación del conferencista. Lazear integrante de la comisión médica estadounidense encargada de corroborar los postulados finlaístas, tuvo una destacada actuación en las acciones comprobatorias y no vaciló,

¹ Licenciado en Periodismo. Dirección General. Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas.

incluso en ofrecer su propia vida, en función de reafirmar lo expresado por el insigne científico cubano, argumentó *López Espinosa*.

En la tarde, luego de un reparador almuerzo, halló su espacio la segunda conferencia prevista en el programa. El Máster en Ciencias, *Israel Núñez Paula* atrajo a la concurrencia con una impactante exposición: *Inteligencia emocional en entidades de información*.

De una forma amena y particularmente didáctica en el orden psicológico y administrativo, *Núñez* explicó las características de una tendencia nueva en el sentido de dirigir los afectos en provecho de una organización.

Propuso iniciativas, respondió interrogantes, dejó establecido un nexo de colaboración sobre un tema, que dijo, es marcadamente novedoso y del cual existen distintas opiniones.

Nos acercamos a la fase de conclusiones, ejecutadas por el Subdirector de Servicios de Información del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas (CNICM), doctor *Jehová Oramas Díaz*. Tras considerar como positivo el balance de la segunda jornada, recomendó la elaboración de trabajos investigativos que ulteriormente pueden ser publicados en ACIMED.

Asimismo, pidió valoraciones sobre las sesiones de trabajo, las cuales coincidieron en que se trató de un válido y aleccionador esfuerzo.

Parecía que con un resultado loable en lo científico se colmaba la satisfacción de todos, pero aún los organizadores previeron otra agradable sorpresa: dos manifestaciones culturales.

El quehacer de prestigiosos caricaturistas cubanos que vincularon su arte con la información científico-médica y luego dos hermosas muchachas, Ingrid y Greteth Díaz, que anudaron belleza y originalidad en dos atractivas muestras: una danzando la música de Carlos Varela y la otra declamando un poema del distinguido Adolfo Alfonso.

Llenos de alegría, abiertos a la reflexión, se retiraron los trabajadores de su querida biblioteca. El próximo año habrá otra oportunidad para enjuiciar enseñanzas, estudios e iniciativas.

No debe ser un punto de partida, sino partir de lo bien hecho; no debe ser un burdo objetivo por mejorar, sino desterrar lo mal hecho y ensanchar lo procedente, lo que nos lance hacia adelante.

Recibido: 10 de julio del 2001. Aprobado: 12 de julio del 2001.

Lic. *Jorge Noel Marqués García*

Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Calle E No. 454 entre 19 y 21 Vedado. Ciudad de La Habana. Cuba. CP 10400.

